



ENVEJECIMIENTO ACTIVO

Tecnológicos, viajeros, inversores, satisfechos... y mayores de 60 años

► Un estudio de la Universidad de Salamanca recoge el potencial de este colectivo para generar oportunidades que estimulan la actividad económica

CARLOTA FOMINAYA
MADRID

Según datos poco conocidos, pero que ponen en evidencia otra realidad del también llamado «segmento plateado» de nuestro país: más del 68,5% de los mayores de 60 años tienen conexión a internet, son más fieles a las marcas y pagan más por la calidad que los jóvenes, gastan en mayor medida cuando viajan que estos, son los que más invierten en Bolsa y, si encima pasan de los 70, son definitivamente más felices. El indiscutible envejecimiento de la población (9.966.393 individuos mayores de 60 años, según datos del INE de 2015) conlleva innumerables retos y desafíos sociales, pero también puede ser considerado como una oportunidad para estimular la actividad empresarial y el desarrollo económico de nuestro país.

Esta es, al menos, la conclusión del «Estudio sobre Economía del Envejecimiento» de los españoles que acaba de publicar la Fundación General de la Universidad de Salamanca. Solo recientemente, prosiguen los autores del estudio, los catedráticos de Comercialización e Investigación de Mercados Pablo A. Muñoz y Óscar González, y el profesor Álvaro Garrido, ha empezado a valorarse el potencial económico de los mayores y su atractivo para generar oportunidades que estimulen la actividad económica.

Pero la extraordinaria importancia y la fuente de oportunidades que supone el colectivo de personas mayores

quedan de manifiesto en cada uno de los seis ejes en los que se centra el informe. Uno de los cambios más llamativos se sitúa en el consumo de las nuevas tecnologías.

En ese sentido, más del 68,5% de los mayores de 60 años tienen conexión a internet, y su utilización para actividades de tipo funcional (relación con el banco, o citas médicas) es alta también a partir de esa edad, lo que implica una importante apertura para cambiar o complementar el canal físico con el electrónico. «Si los bancos han conseguido que el 55% de clientes de más de 60 años que utilizan la red hagan operaciones a través de este canal, las organizaciones médicas públicas y privadas, por analogía, tienen un margen por delante para aumentar aún más su relación a través del canal electrónico», establecen los autores del informe.

En cuanto a los hábitos de compra, el estudio asegura que las personas mayores de 60 años participan más en las compras de productos que los menores de esa edad, y

que el formato comercial en el que gastan la mayor parte de su presupuesto para productos de alimentación y hogar en España es el supermercado. Tras este formato, son los hipermercados los que recaudan la mayor parte del presupuesto de los hogares. La explicación puede venir dada, puntualiza Garrido, «por el hecho de que, aunque los mayores de 60 años valoran en mayor medida que los jóvenes que el establecimiento tenga un horario amplio de apertura, están dispuestos a pagar un mayor precio para obtener ventajas muy valiosas para ellos, como que el local se encuentre cerca de su domicilio o que cuente con una atención más personal».

Adictos a las marcas

Respecto a los productos adquiridos, este segmento de la población no escapa del fenómeno de las marcas. «No se aprecian diferencias en la elección o preferencia de marcas propias en función de los años, por lo que todos los grupos de edad pueden ser considerados como clientes potenciales de

la misma forma por las cadenas distribuidoras», asegura el catedrático Pablo A. Muñoz. Este punto lo corrobora Toni Segarra, director creativo y socio de SCPF, al asegurar que «en el mundo, el 50% del gasto en consumo es de los mayores de 50 años, lo que hace que las marcas tengamos una enorme oportunidad y responsabilidad con este colectivo».

Viajes y ocio

Estos mismos mayores, prosiguen en el informe de la Universidad de Salamanca, gastan más que los jóvenes cuando viajan, y buscan claramente la comodidad y la facilidad a la hora de elegir, contratar y disfrutar del destino y el alojamiento. «Nadie duda ya de que viajar es una forma de hacer la vida más agradable e interesante, y los datos de esta muestra nos indican que en parte esa satisfacción con la vida y con los logros alcanzados está relacionada con el número de viajes realizados a lo largo del año, que en el caso de los mayores de 60 años es mayor que los realizados por personas de me-





Pequeños inversores

El rango de edad que más invierte en Bolsa es el comprendido entre los 66 y los 70 años, que llega hasta un 16,22%

Evolución de las vacaciones

De los 25 a los 39 se viaja mucho, de los 40 a los 49 hay una disminución (por cuidado de niños), y luego vuelve por una senda creciente

nor edad, aunque la diferencia no sea en exceso significativa», matizan.

También es verdad que dicha evolución de número de viajes y edad no sigue una tendencia lineal: de 25 a 39 años se viaja mucho, luego hay una disminución en esa actividad de los 40 a 49 años (posiblemente por el cuidado de los niños pequeños en la familia), y luego vuelve a tener una senda creciente hasta llegar a los 75 años, momento en el que posiblemente un miembro de la pareja pueda ver mermado el grado de autonomía y el ánimo para encarar este tipo de actividades.

Emprendedores

Así pues, los mayores son tecnológicos, viajan, compran... e invierten en negocios. Según el estudio, alrededor del 12% de los encuestados colocan su dinero en algún tipo de negocio. Cabe resaltar que el rango de edad que más invierte en empresas es el comprendido entre 66 y 70 años, que llega hasta un 16,22%

La encuesta resalta, a su vez, que siete de cada diez mayores de 60 años son los sustentadores principales de sus hogares. Eso sí, hogares de dos personas, con una media de 1,21 personas a cargo.

Estos datos indican que, aunque el nivel de in-



El segmento «plateado» es proactivo y conlleva grandes oportunidades

gresos sea menor a medida que avanza la edad, las cargas familiares también son menores y, por tanto, la dificultad para llegar a fin de mes de los mayores de 60 años es algo menor que la de los más jóvenes. De hecho, los hogares con más dificultades para llegar a fin de mes son aquellos sostenidos por personas de entre 40 y 59 años, que son los que más personas tienen a su cargo.

Satisfacción

Los mayores de 60 años están, en definitiva, «más satisfechos que los menores con su vida en general y con los logros alcanzados a lo largo de ella», concluye el profesor Garrido. Respecto a la satisfacción con su salud, no existen diferencias entre las distintas edades y lo más destacable es que, de nuevo, aunque ligeramente, los menos satisfechos en este aspecto son las personas de entre 50 y 59 años.

El estudio refuerza, por tanto, la concepción de la población de los mayores como un segmento de población que presenta cada vez una actitud más positiva y activa hacia este estadio de la vida, que ya no se concibe como una fase de retiro, sino como una fase de cambio en la que priman el aprovechamiento del tiempo, las actividades de ocio o la formación. «Y aunque es verdad que algunos tienen necesidades específicas derivadas del envejecimiento, queda claro que son un grupo de población económicamente diferenciado y proactivo, que conlleva grandes oportunidades», concluyen los autores del estudio.

Centenario del Programa de Mayores de La Caixa



BELEN DÍAZ

Antonio Piñuelo, 92 años

«No falto ni un solo día a mi trabajo como voluntario»

C. F. MADRID

El Espacio de La Caixa de la calle Arapiles (Madrid) es un continuo ir y venir de jubilados con muchas ganas de seguir activos y llenar la mochila de conocimientos. En este caso, de informática. Zósimo Mesoneros es uno de los voluntarios que no fallan ni un solo día a su «trabajo» como profesor voluntario. Cada mañana espera en la calle cinco minutos hasta que abren las puertas del centro, donde pasa cuatro horas echando una mano a todo el que le pregunte «dónde se mete un pincho de memoria, cómo se abre una página web o, incluso, un documento excel». Este antiguo mecánico de coches, que llegó a tener un taller propio, es completamente autodidacta. «Cojo un manual y no paro hasta que comprendo de qué se trata». Una actitud parecida es la que muestra Antonio Piñuelo. Con una vida profesional de lo más variada –ha sido minero, camarero, carpintero, ha trabajado en la construcción–, nunca tuvo contacto con ordenadores. «Me daba miedo, pero gracias a esta oportunidad que me ha brindado La Caixa he podido entrar de una forma discreta, pero sin complejos, en el mundo de la informática», asegura. Ahora está feliz y orgulloso de haberlo hecho. «He

aumentado considerablemente mi autonomía y estoy encontrando dando muchas oportunidades que explorar», asegura este jubilado. Ambos son excelentes ejemplos de cómo el emblemático Programa de Mayores de la Fundación La Caixa –que acaba de cumplir cien años y en el que todos los años participan más de 800.000 personas–, es todo un éxito a la hora de promover el envejecimiento activo y el buen trato a este colectivo a través de actividades de formación y de voluntariado».



Reyes de la informática

A sus 92 años Zósimo Mesoneros (arriba) no falla como voluntario. Para Antonio Piñuelo, de 65 (junto a estas líneas), la red ha «aumentado mi autonomía»

